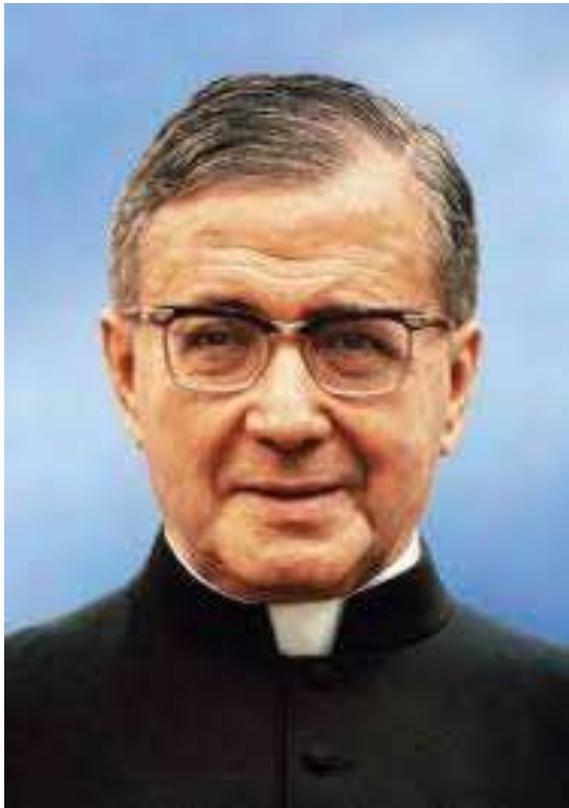


CAMINO-EXAMEN

POR:

**SAN JOSEMARIA ESCRIVÁ
DE BALAGUER**



EXAMEN

Capítulo 8

235. Examen. —Labor diaria. —Contabilidad que no descuida nunca quien lleva un negocio. ¿Y hay negocio que valga más que el negocio de la vida eterna?

236. A la hora del examen ve prevenido contra el demonio mudo.

237. Examínate: despacio, con valentía. —¿No es cierto que tu mal humor y tu tristeza inmotivados —inmotivados, aparentemente— proceden de tu falta de decisión para romper los lazos sutiles, pero "concretos", que te tendió —arteramente, con paliativos— tu concupiscencia?

238. El examen general parece defensa. —El particular, ataque. —El primero es la armadura. El segundo, espada toledana.

239. Una mirada al pasado. Y... ¿lamentarte? No: que es estéril. —Aprender: que es fecundo.

240. Pide luces. —Insiste: hasta dar con la raíz para aplicarle esa arma de combate que es el examen particular.

241. Con el examen particular has de ir derechamente a adquirir una virtud determinada o a arrancar el defecto que te domina.

242. "Lo que debo a Dios, por cristiano: mi falta de correspondencia, ante esa deuda, me ha hecho llorar de dolor: de dolor de Amor. 'Mea culpa!'" —Bueno es que vayas reconociendo tus deudas: pero no olvides cómo se pagan: con lágrimas... y con obras.

243. "Qui fidelis est in minimo et in maiori fidelis est" —quien es fiel en lo poco también lo es en lo mucho. —Son palabras de San Lucas que te señalan —haz examen— la raíz de tus descaminos.

244. Reacciona. —Oye lo que te dice el Espíritu Santo: "Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique" —si mi enemigo me

ofende, no es extraño, y es más tolerable. Pero, tú... "tu vero homo unanimes, dux meus, et notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos" —¡tú, mi amigo, mi apóstol, que te asientas a mi mesa y comes conmigo dulces manjares!

245. En días de retiro tu examen debe tener más hondura y más extensión que el tiempo habitual nocturno. —Si no, pierdes una gran ocasión de rectificar.

246. Acaba siempre tu examen con un acto de Amor —dolor de Amor—: por ti, por todos los pecados de los hombres... —Y considera el cuidado paternal de Dios, que te quitó los obstáculos para que no tropezases.



San Josemaría Escrivá

Fundador del Opus Dei

ORACIÓN

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor.

Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.